

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación 9

Eje Temático 1.

Políticas socioeducativas inclusivas
y formación del profesorado 13

Eje Temático 2.

Prácticas innovadoras inclusivas en
Educación Infantil y Primaria 503

Eje Temático 3.

Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato,
Formación Profesional y otras enseñanzas 1399

Eje Temático 4.

Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad 1807

Eje Temático 5.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social 2325

Eje Temático 6.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral 2611

LA EDUCACION INCLUSIVA MEDIANTE LA MÚSICA: EL ROL DEL DOCENTE

Olcina-Sempere, Gustau¹

Universidad Jaume I. Castellón (España)

¹e-mail: golcina@uji.es

Resumen. En la actualidad nuestra sociedad está siendo expuesta a un gran número de cambios socioculturales que exigen la necesidad de reformular nuestro sistema educativo, tanto desde la educación infantil hasta la educación universitaria incorporando la música como una excelente herramienta para la inclusión. Por ello, el principal objetivo de este trabajo consiste en dar a conocer como la música puede utilizarse como un instrumento para dinamizar y favorecer los procesos de inclusión. Así mismo, también se pretende dar a conocer como el conocimiento de la música favorece el acercamiento a una determinada cultura, así como también el entendimiento de las características sociales que constituyen un determinado entorno social.

Esta nueva visión de la educación necesita que el profesorado, sienta el interés y la motivación necesaria, para dinamizar y activar los procesos de interacción y dialogo necesarios para desarrollar nuevas prácticas educativas en los nuevos contextos sociales del siglo XXI. Para desarrollar un contexto educativo integrador es necesario que se garantice la participación de todo el alumnado en los diferentes aprendizajes que se generen en el aula, favoreciendo una educación basada en proporcionar las mismas oportunidades educativas para todos.

De modo que, es imprescindible llevar a cabo diferentes prácticas educativas las cuales faciliten el diálogo y la interacción. Para ello, el aprendizaje cooperativo es un instrumento de gran ayuda para facilitar los procesos de integración e inclusión en las diferentes comunidades de aprendizaje, contribuyendo con ello a generar una sociedad más crítica.

Palabras clave: Inclusión, música, educación, aprendizaje cooperativo, valores sociales.



INTRODUCCIÓN/ MARCO TEÓRICO

Durante la historia de la humanidad la música ha sido de gran importancia desde el punto de vista de su funcionalidad social. Según Correa (2006), la música puede considerarse como un medio de comunicación similar a cualquier otro, aunque en la música solo se transmiten sensaciones. Además, la música proporciona actitudes positivas en los procesos de inclusión ya que los procesos que se crean en ella proceden de elementos que la caracterizan, así como del desarrollo de una serie de normas caracterizadas por el respeto a las intervenciones de los otros, potenciando la creatividad, participación y entretenimiento.

Según la UNESCO (2006), la música puede considerarse como una herramienta para comunicarse con otras culturas, si tenemos en cuenta que el aprendizaje de esta fomenta las relaciones interpersonales que se dan en el proceso de la interpretación musical potenciando de esta manera la inclusión.

En línea con Martínez (2016) debido a los cambios que se han producido en la sociedad actual se han generado nuevos contextos de aprendizaje. Estos nuevos escenarios educativos han potenciado la formación y consolidación de las comunidades de aprendizaje (CCAA), en las cuales el aprendizaje se gestiona de manera cooperativa e interactiva. De modo que, la música se convierte en una excelente herramienta para desarrollar la interacción del alumnado y el trabajo cooperativo, favoreciendo la adquisición de valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad.

Piedra-Setien (2016) pone de manifiesto que los procesos educativos que se están desarrollando en las actuales comunidades de aprendizaje están basados principalmente en desarrollar la escucha y el diálogo, convirtiéndose dichas prácticas en una excelente herramienta de transformación social. Por lo tanto, el desarrollo de prácticas educativas donde se utilice la música como herramienta de integración e inclusión favorecerá tanto dentro como fuera del aula los procesos de enseñanza aprendizaje basados en la experimentación sonora, la construcción de instrumentos, la práctica instrumental grupal, y el canto, concibiéndose estas prácticas como facilitadoras de la inclusión y la participación social.

Todas estas concepciones sobre la música, es necesario que se puedan desarrollar en el aula de música, entendido este como el lugar adecuado para la conservación y transmisión de valores culturales. Además, el entorno educativo universitario es un contexto adecuado para la transmisión de valores culturales, debido a que el proceso de enseñanza-aprendizaje se lleva a cabo mediante las técnicas del aprendizaje cooperativo, potenciando con él un mayor conocimiento y relación entre el alumnado, proporcionando un mayor respeto entre el grupo clase (Frega, 2004).

En acuerdo con Frega (2004), el aula de música puede considerarse un lugar adecuado para valorar, desarrollar y sustentar los valores socioculturales de cada una de las manifestaciones culturales que se desarrollen en el aula. Además, la música es una excelente herramienta que favorece una mayor integración del alumnado mediante

la utilización de las técnicas del aprendizaje cooperativo, en la cual se facilitan las relaciones tanto personales como intrapersonales propiciando un mayor respeto y afecto entre el alumnado.

Según Bernabé (2011; 2012) la utilización de la música en el contexto educativo fomenta la aceptación y el respeto de todo el grupo clase. Para generar estos procesos de inclusión y respeto del alumnado, podemos utilizar el recurso de la improvisación donde las aportaciones musicales (instrumental, vocal, corporal) de cada uno de los integrantes del aula, tanto de manera individual como colectiva, facilitará la integración social del alumnado.

De modo que, el conocimiento y la práctica de la música contribuirá a apreciar tanto las interpretaciones ajenas como las propias, favoreciendo el conocimiento de las diferentes manifestaciones culturales y su relación con el entorno. También, la interpretación musical favorecerá que el alumnado pueda comunicar su propia cultura y la de los demás gracias al conocimiento de la música.

LA EDUCACIÓN INCLUSIVA MEDIANTE LA MÚSICA EN LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Para llevar a cabo el desarrollo de procesos de inclusión la música es una excelente herramienta para fomentar la vinculación al territorio, y en consecuencia construir y desarrollar el sentimiento de pertenencia. Además, también podemos fomentar mediante la música el aprecio de las interpretaciones tanto propias como ajenas (Regelski y Gates, 2009).

La finalidad de la educación que se desarrolla en las comunidades de aprendizaje fomenta la participación de todos los miembros de la comunidad educativa en los procesos de aprendizaje que se generan, tanto en los propios contextos educativos como también en el entorno social, con la intención de desarrollar entre todos el mismo proyecto educativo y social. De modo que, la música se convierte en un instrumento de gran ayuda para desarrollar dicho carácter inclusivo, puesto que con la música podemos promover acciones tanto desde el punto de vista social, afectivo y cognitivo (Delors, 1996).

En la actualidad, se están desarrollando diversos proyectos educativos en los cuales se utiliza la música como vehículo de inclusión como "El Sistema" de Venezuela, el cual hoy en día se ha extendido en más de 25 países de todo el mundo. En "El Sistema" se fomenta la inclusión social mediante la música, con la finalidad de integrar sobre todo a aquellas zonas con un elevado riesgo de exclusión social en una sociedad más estructurada y armonizada, tanto desde un punto de vista social como cultural. Por otro lado, destaca en España la implantación del proyecto LOVA (la ópera como vehículo de aprendizaje) en el 2006 por la maestra Mary Ruth McGinn, con la intención de poder desarrollar las competencias básicas del alumnado mediante la creación de una compañía de ópera, donde en el transcurso de un año tienen que realizar una ópera o una obra teatral musicalizada.



Dicho proyecto, tiene la finalidad de incluir en el proceso educativo a todo el profesorado, a los padres y madres, a los diferentes agentes sociales, y en definitiva a toda la comunidad educativa. Los resultados que se obtienen con la puesta en práctica del proyecto LOVA son significativamente positivos, debido a que el alumnado adquiere un conjunto de mejoras en el diversos ámbitos como el social, el intelectual, el emocional, así como también en el aspecto comportamental (Quero, 2011). La base principal del aprendizaje se sustenta en los pilares del aprendizaje dialógico, en el cual el alumnado ejerce un rol de investigador, el profesorado de facilitador de los procesos de aprendizaje que se generan en el aula, y las familias como agentes de apoyo de los procesos que se están generando en el aula.

Según Pérez-Aldeguer, (2012b) una de las grandes virtudes que tiene la música, consiste en que además de facilitarnos la adquisición de nuevos conocimientos durante las diferentes etapas de nuestra vida, también potencia nuestra creatividad y nos facilita el camino para poder interactuar con los demás de una manera más respetuosa y solidaria. De modo que, el éxito en la adquisición de los conocimientos y en consecuencia de su funcionalidad, dependerá en gran medida de las características creativas que tengan los integrantes del proyecto, incluyendo al alumnado, al profesorado, a las familias, y a las instituciones que constituyen una determinada comunidad de aprendizaje.

Las diferentes manifestaciones musicales que se utilizan en los diversos contextos sociales están enraizadas con las costumbres, los valores, e ideales de una determinada cultura. Por todo ello, la música se convierte en un elemento de gran funcionalidad y valor para cada uno de los integrantes de un determinado contexto sociocultural (Tejada, 2004).

De acuerdo con Gainza (2014) y París (2015) es necesario trasladar a la escuela las acciones que se están desarrollando en los diferentes países para potenciar nuevos procesos de inclusión a través de la música. Para ello, es necesario la colaboración de los músicos, educadores, las familias, y las instituciones para integrar las diversas propuestas educativas y formativas en las cuales la música se convierta en el eje vertebrador de los procesos de enseñanza que se generen en el aula.

Según París (2015), la educación musical necesita ser enseñada desde una perspectiva interdisciplinar, de modo que mediante la música se pueda acceder a otras disciplinas como la lengua, las matemáticas, la plástica, con la intención de consolidar un proyecto educativo donde la música se convierta en una herramienta para el aprendizaje de las diferentes áreas curriculares.

Como indica París (2015) es conveniente que las actividades artísticas que se realizan en los teatros y auditorios se ofrezcan a los diferentes contextos educativos con la finalidad de poder acceder al conocimiento y difusión de las diferentes actividades como la ópera, los conciertos, y las representaciones teatrales, proporcionando el acceso a la educación musical como instrumento para solucionar determinados aspectos de socialización y inclusión de las sociedades actuales.

La consolidación de una escuela más inclusiva estará determinada por las interacciones que lleven a cabo los alumnos en los procesos de enseñanza que se generen en el aula. Estas acciones solo serán posibles si realmente entendemos la importancia que tienen nuestros alumnos en los procesos de cambio, considerándose como los principales integrantes de la reforma educativa (Sandoval, 2011).

Como nos dice Pérez-Aldeguer (2012b; 2014), mediante la utilización de su programa de intervención denominado Dum-Dum basado en el tratamiento del ritmo como vehículo para trabajar la inclusión y la competencia intrapersonal, se potencia el trabajo cooperativo mediante la utilización del ritmo, con la finalidad de crear una fuerte sentido de pertenencia al grupo evitando la exclusión social.

LA FUNCIÓN DEL PROFESORADO COMO DINAMIZADOR DE LOS PROCESOS DE INCLUSION MEDIANTE LA MÚSICA

Según Klaic (2007) es necesario que la sociedad actual y principalmente los profesionales de la educación busquen nuevas formas de transmitir y enseñar la música en los diferentes contextos educativos, desde la educación infantil hasta la universitaria. Klaic (2007) profundiza en el aspecto de la enseñanza de la ópera y matiza la necesidad de buscar como la ópera se convierte en un vehículo de comunicación para la sociedad. De modo que, el profesorado tiene una importante función principalmente en buscar las estrategias para transmitir, fomentar y enseñar la ópera, descubriendo si cabe, como mediante la ópera podemos atender la diversidad cultural y al mismo tiempo mejorar y facilitar las interacciones de nuestra sociedad cada vez más intercultural.

Además, como dice París (2015) es determinante que el profesorado sea consciente de la necesidad de adquirir las competencias necesarias para poder desarrollar en el alumnado los procesos de enseñanza aprendizaje que se requieren para transmitir y educar mediante la ópera.

Así pues, los docentes debemos conocer que una enseñanza de la música fundamentada principalmente en la utilización de la música como recurso para la integración y la inclusión, en la cual nuestros alumnos participan en su interpretación, se convierten en generadores del discurso musical como también en oyentes. Dicho aspecto es determinante para atender la diversidad cultural, y potenciar mediante los procesos de comunicación que se realizan mediante la música una mayor unión y compromiso en la consolidación de un proyecto común (Levia, 2011).

Además, la función del profesorado está dirigida en transmitir las diferentes manifestaciones culturales y mediante ellas propiciar la unión y la colaboración. Por otro lado, el hecho de interpretar las diferentes piezas les proporcionará conocimientos sobre las diferentes culturas y también poder reflexionar sobre la propia (Martínez, 2006).



Asimismo, según Verde (2010) los docentes debemos considerar la música como una de las herramientas más útiles para trabajar la educación inclusiva, debido a que la música transmite una época histórica determinada, transmitiendo la cultura, las tradiciones, y los valores que cada región.

Por lo tanto, coincidiendo con las afirmaciones de Giroux (2001), el profesor debe asumir que su finalidad educativa está enfocada en contribuir al cambio social, y que está constantemente en un proceso de autoevaluación sobre los procesos que se están desarrollando día a día en el aula. Para poder analizar dichos procesos es necesario que se interese por las cuestiones que más preocupan a la comunidad educativa estudiando los problemas y generando conductas más solidarias y humanas.

Además, el profesor debe gestionar las situaciones que se generen en el aula para fomentar el diálogo y el aprendizaje dialógico. Esta manera de potenciar el diálogo y la comunicación entre el alumnado promoverá una acción educativa basada en la cooperación, donde la percepción de la interculturalidad y la inclusión se verán como procesos generadores de aprendizaje, en los cuales el alumnado podrá relacionar en qué medida los aprendizajes que está adquiriendo se ven condicionados o reflejados con la sociedad en la cual vive (Sales, 2007).

CONCLUSIONES

Para poder llevar a cabo una educación artística cooperativa y colaborativa sería interesante, que las diferentes instituciones artísticas o educativas se coordinaran con los centros educativos para transmitir dicha realidad artística, con la finalidad de transmitir dichas manifestaciones artísticas a todos los alumnos. Además, mediante el conocimiento de las diferentes actividades artísticas que se están desarrollando, los docentes debemos integrarlas en nuestras prácticas diarias, para mediante ellas desarrollar una educación musical más interdisciplinar que aporte las ayudas necesarias a los problemas actuales que tenemos en nuestros centros educativos.

En la actualidad, existen diversos proyectos como "El Sistema" de Venezuela, el proyecto LOVA (La Creación de una Ópera: un Vehículo de Aprendizaje), y el proyecto DUM-DUM, los cuales tienen la intención de fomentar mediante la música la inclusión del alumnado tanto desde un punto de vista social, intercultural e interdisciplinar. Estos proyectos utilizan la música como instrumento de inclusión, y transmiten la convicción y confianza que mediante la música es posible desarrollar una educación más integral y solidaria con los demás.

Las diversas posibilidades que nos ofrece el arte y especialmente la música, desde la música popular, las bandas sonoras, la ópera, y la danza, debe considerarse como una herramienta de gran utilidad en los procesos educativos que llevamos a cabo en nuestras aulas, con la finalidad de mediante sus diferentes formas de expresarse musicalmente, podamos interrelacionar los diferentes contenidos de las asignaturas del currículum a través de la música.

De modo que, los procesos educativos que se generen mediante la utilización de la música favorecerán el desarrollo de la creatividad mediante la fabricación de instrumentos, la composición de melodías, y la elaboración de coreografías. Además, también se potenciará el espíritu crítico relacionado con los procesos que están llevando a cabo en el desarrollo de las actividades.

Por lo tanto, debemos ser conscientes de la importancia que tiene la música en la construcción de una sociedad cada vez más inclusiva y crítica. Además, también es interesante preguntarnos cómo y qué debe aprender nuestro alumnado, con la finalidad de elaborar estrategias que se adecuen lo más posible a los objetivos de una educación inclusiva y democrática.

Así mismo, es importante que el profesorado conozca y valore como se puede fomentar mediante la música una educación intercultural e inclusiva, con la finalidad de facilitar una mayor integración intercultural, aprovechando las ventajas que nos ofrece la música no solo desde el punto de vista de la práctica instrumental, sino también con la danza y con el conocimiento del propio cuerpo como instrumento de percusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernabé, M. (2011). *La Educación Intercultural en el aula de Música. Unidades didácticas interculturales para Educación Primaria*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Bernabé, M. (2012). La comunicación intercultural a través de la música. *Espiral. Cuadernos del profesorado*, 5(10), 8.
- Correa, J. P. (2006). Reflexiones sobre la cognición en la creatividad musical. *Anuario*, 29, 402-426.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*, 89-103. México: UNESCO.
- Frega, A. L. (2004). Los lenguajes artísticos. Su importancia como ámbitos para la estimulación de la creatividad en la educación escolar. *Foro Virtual. Vicaría Episcopal de Educación*.
- Gainza, V. H. de (2014). Educación musical siglo XXI: problemáticas contemporáneas. *Revista da ABEM*, 19 (25).
- Giroux, H. A. (2001). *Cultura, política y práctica educativa*. Barcelona: Graó.
- Klaic, D. (2007). Opera: a feast of interculturalism. Conferencia inaugural de Reseo (European network for opera education). Belgrado. 1/junio/2007.
- Leiva, J. J. (2011). La educación intercultural: un compromiso educativo para construir una escuela sin exclusiones. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56 (1), 1-14.
- Martínez, M. (2006). *Navegar entre canciones*. Trabajo presentado en el III Encuentro Práctico de Profesores de ELE, Würzburg, Alemania.



- Martínez, A. M. G. (2016). La música en el ámbito educativo: Las comunidades de aprendizaje. *International Journal for 21st Century Education*, 3(1), 15-24.
- París, A. C. (2015). La opera como proyecto educativo en los teatros europeos. *Education Sciences and Society*, 5(2).
- Pérez-Aldeguer, S. (2012b). DUM-DUM: un programa diseñado para los problemas de inclusión a través del ritmo musical. *DEDICA. Revista de Educação e Humanidades*, (2), 217-234.
- Pérez-Aldeguer, S. (2014). La música como herramienta para desarrollar la competencia intercultural en el aula. *Perfiles educativos*, vol. 36, n.145.
- Piedra-Setién, C. (2016). La música como herramienta para la inclusión educativa: Proyecto musical inclusivo “El arte de incluir”.
- Quero, M. F. C. (2011). Proyectos musicales inclusivos. -*Tendencias pedagógicas*, (17), 74-82.
- Regelski, A. T., y Gates, J. T. (2009). *Music Education for Changing Times*, Nueva York, Springer.
- Sales, A. (2007). Diversidad en el ámbito escolar: por una educación intercultural. In *Congreso Orientación Educativa y Profesional. Quaderns Digital. net* (pp.1-35).
- Sandoval, M. (2011). Aprendiendo de las voces de los alumnos y alumnas para construir una escuela inclusiva. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 9, núm. 4, pp. 114-125.
- Tejada, J. (2004). Música y mediación de la tecnología en sus procesos de aprendizaje. *Educación XXI*, vol. 7, pp. 15-26.
- Unesco (2006). *Hoja de Ruta para la Educación Artística*. Trabajo presentado en la Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI, Lisboa, marzo.
- Verde, I. (2010). Implicaciones educativas del contacto entre culturas. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(3), 302-305.